

Contra la prensa de los fariseos y los asesinos, la prensa chilena, popular y anti - fascista

MULTITUD

REVISTA DEL PUEBLO Y LA ALTA CULTURA

PABLO DE ROKHA

PRODUCIR

A MAYOR DEMANDA MAYOR OFERTA

Industrialización del capital nacional controlado por el Estado.- Por la industria minera a la agro - pecuaria

Se afirma, con fruición, por los demagogos y los emboscados pro-naci-fascistas que el exceso de circulante, corazón de la inflación monetaria, asciende a más o menos los dos mil millones de pesos, de lo cual, naturalmente, le echan la culpa al Gobierno y a la clase obrera.

¡Oh! fariseos hipócritas!.....

Nosotros, "MULTITUD", "El Siglo", toda la prensa popular de Chile, nos hemos venido destacando y señalando en la República, precisamente, en virtud de auspiciar, definir, plantear una gran política económica y social, orientada a aumentar, a acrecentar el volumen de la producción nacional, minera, agrícola, pesquera, ganadera, maderera, siderúrgica, orera, por la industrialización de la República, y hemos gritado y clamado por la industrialización de la República, contra el fascismo, contra el hambre, contra el trotskismo y la Quinta Columna, en servicio de la Democracia y del pueblo, de todos los chilenos, del Continente y de la Humanidad anti-fascista.

Si.

Siguiendo el ejemplo, de los trabajadores manuales, y cumpliendo con nuestro deber de trabajadores intelectuales, nos lanzamos a la plaza pública, a predicar la reestructuración económica y democrática de la post-guerra, sobre la base de la superación industrial y la elevación del rol social del trabajo por el Sindicato y por la creación de proletariado, organizado, según el Código del Trabajo. Pusimos en el vértice del planteamiento que forjamos, la afirmación fundamental de que la inflación monetaria y el encarecimiento anormal de la vida chilena, no se detendrán, disminuyendo el poder comprador, para aumentar el poder vendedor, sino aumentando el poder vendedor, en relación y en conjugación directa con el poder comprador, a fin de no deprimir la economía para equilibrar la balanza económica con estos recursos artificiales, aún dentro del mismo régimen capitalista; la afirmación fundamental de que es inútil, por no decir imbecil y antipatriótico aplastar los sueldos y los salarios, y que lo único lógico es gravar al máximo la plus-valía, el capital

especulativo, la especulación intermediaria y no el capital industrial o productor; la afirmación fundamental de que es menester e imprescindible saturar el mercado interno de materias primas, y avanzar hacia el mercado externo, exterior, con el objeto de independizarnos de la esclavitud económica y aumentar nuestra racional cuota de divisas, hoy mantenida por la minería, la gran consumidora de la agricultura chilena. Frente a frente a nuestros Grandes Problemas, planteamos nuestras Grandes Campañas por la salvación del oro, que se derrumba, por el enriquecimiento de la industria siderúrgica, en la cual descansa el énfasis de la post-guerra, como descansa en el oro, —porque el oro respaldará el comercio internacional—, mientras no se supere el capitalismo, que será y habrá de ser superado por la ecuación socialista-proletaria, por la capitalización de la pequeña y aun la gran industria nacional de Chile. Naturalmente, nuestra gran línea económico-política, trazaba la trayectoria del porvenir chileno, por la minería industrializada, a la indus-

trialización de la producción agropecuaria, y a la industria menor y doméstica, considerando la necesidad indiscutible de ir a la industrialización agrícola, agropecuaria, deprimida y arrasada, premeditadamente, sí, premeditadamente, por los latifundistas pro-naci-fascistas criollos, como lo demostré, a la luz de las estadísticas, en mi estudio **Padres del Hambre**, publicado, como editorial en el N.º 43 de la revista "MULTITUD", "revista del pueblo y la alta cultura".

Pues bien, los últimos acontecimientos colocan sobre el tapete de la discusión pública el objeto central de nuestros planeamientos, con acerbo lenguaje dramatizados, al encontrar su expresión polémica en el llamado Proyecto Económico del Gobierno y en los discursos, con él relacionados, de los senadores Eduardo Cruz-Coke, conservador, y Hernán Videla Lira, liberal, filiado en la corriente democrática de su Partido, a la cual corriente está filiado, también, el Ministro Matte, sobre quien recae la responsabilidad del Proyecto Económico del Gobierno. (Pasa a la pág. 2)

JULIO RUIZ BOURGEOIS

Profesor de Derecho de Minería de la Universidad de Chile

CARTA - ABIERTA

a PABLO DE ROKHA

Ud. comprenderá, Pablo de Rokha, con qué interés he seguido sus conferencias y sus grandes campañas de "Multitud", referentes a la minería nacional. Concordamos en todos los puntos de vista con que aborda este problema fundamental para el país. En mis libros, en mi acción en la cátedra y en los organismos de que formo parte, en mis conferencias, también, he luchado y lucho por que se le dé a la minería el tratamiento que corresponde a su importancia, por que se aprecie y se ayude al esfuerzo del pequeño

minero, que es el cimiento más sólido de la democracia, tal como la concibo yo. Ve, pues, Ud. cómo son uniformes nuestros pareceres y dirigidas al mismo rumbo nuestras acciones, que se producen en campos diversos.

Primordialmente, ha tratado Ud. el problema del oro. Tiene razón. Nuestros gobernantes deben preocuparse de este problema, más que de ningún otro: porque el oro seguirá siendo básico en la economía y comercio mundiales, según se desprende de las tesis y planes de los más

connotados economistas y financistas ingleses y norteamericanos; porque en el actual momento de guerra, no tenemos mercado justo para nuestros minerales auríferos, ya que debe preferirse los minerales de importancia bélica; porque nuestros yacimientos de oro son generalmente de leyes bajas; porque de la minería del oro viven miles de personas y siempre ha servido para resolver el problema social de la cesantía, etc.

Una de las fórmulas que se ha propuesto y la más adecuada dentro de los

moldes de la economía liberal pura, que en el fondo sigue predominando en el momento actual, es la del comercio libre del oro en el interior del país. Ud. también la propicia.

Esa fórmula tiene evidentes ventajas. Vuelve, desde luego, a normalizar el precio del oro, que con la política de monopolio se había estagnado sin seguir el ritmo del alza de los precios de las demás mercancías, y ello, sin que se acuda a procedimientos de emisión de billetes o in-

(Pasa a la pág. 2)

5ª. EPOCA - AÑO V - N.º. 48 - 25 DE SEPTIEMBRE DE 1943

PRODUCIR

(De la 1.ª página)

Sería, naturalmente, absurdo esperar que el régimen liberal capitalista de propiedad privada, se quisiese suicidar, superándose e implantando el socialismo y la socialización de la producción y de los medios de producción y abastecimiento. Por lo tanto, como es lógico, lo único que el capitalismo gobernante pondrá en marcha serán soluciones transitorias de emergencia, y decorosos paliativos, orientados a hacer menos bestial la explotación del hombre por el hombre. Pero, como esto, en éste instante, juega un rol cimerio en la lucha definitiva contra el fascismo, desde el punto de vista de un Gobierno de unión nacional, y de la industrialización de Chile de post-guerra, a fin de que afronte, victorioso, antifascista, unitario, la reestructuración democrática y su crisis cíclica, yo rezojo su volumen y deseo preocuparme de establecer concordancias y diferencias, fijando conceptos precisos. Si, establecamos que la depresión económica, originada por la inflación monetaria y la disminución del poder comprador está contenida y cultivada en la estructuración entrañable del régimen, que produce más de lo que consume, como consecuencia del trust y el monopolio y del paso del capital industrial, primero a sobrecapitalización industrial, en seguida a capital bancario, después a capital bancario-financiero y, por último, a capital especulativo, usurario y parasitario, y que produce más de lo que consume, pues el poder comprador de los salarios, es inferior al poder vendedor de la plus - valía acumulada, eje y base del trust y el monopolio, es decir, como el capitalista entrega al obrero, sólo una parte del valor de su trabajo, tomado como valor-mercancía, y se reserva la otra, durante el proceso objeto de la producción y la distribución de la producción capitalista, el empresario se enriquece y se engrandece, en razón inversa, con la depauperización de la masa obrera, y los trabajadores. Esta es la esencia del capitalismo.

P.

Carta Abierta

(De la 1.ª página)

flacionistas que, en perjuicio del pueblo, aumentarían el costo de la vida. Consecuencialmente, el aumento del precio del oro fino producirá el interés por la explotación de minerales y evitará la paralización de las minas y plantas auríferas en actual trabajo.

Por suerte, en el nuevo Proyecto Eco-

Es también la raíz substancial de su muerte por hambre, estando completamente hinchado de bienestar, pues él mismo liquida sus mercados, y los liquida, engendrando y abultando la sobreproducción, como consecuencia de su engrandecimiento y produciendo en el epicentro de la realidad económico - capitalista, la contradicción fundamental de su teoría. Desesperado, busca la fuerza arbitraria y desemboca en el imperialismo, cuya dimensión armada y guerrera es el fascismo. Ahora bien, adentro del clima de paliativos de emergencia, el Ministro Matte, hombre sincero, honorable, honrado e inteligente se desenvuelve con honestidad y juega muy limpio, sin arriesgarse a atacar de frente la plusvalía y el capital bancario-financiero, especulativo, usurario y parasitario, que degenera en el capital por el capital, creando hambre y muerte, ereando fascismo.

Entre las medidas más cuerdas, honestas y pragmáticas, señalaremos la que libera de impuestos, parcialmente, la industria siderúrgica y la que establece y estatuye el comercio libre del oro, junto a la que excluye la emisión de billetes para adquirir divisas. Sólo que es justo estatuir el hecho de que de la sobresaturación de divisas extranjeras, derivadas, principalmente de la minería, podríamos caer en la crisis de divisas, y esta crisis de divisas, precisamente, hundiría la minería, a la cual se desea, con gran justicia y razón, estimular, salvándola del naufragio y del abismo, en el artículo o el inciso 31 del Proyecto, según me parece. Pero el acento centro y vértice del planteamiento gubernativo-estatal, radica en la absorción de los suelos baldíos por el Estado y en la tonificación económica del potencial industrial chileno. La limitación del 7 por ciento anual, como interés máximo del capital invertido en inmuebles arrendados al comercio, sirve al comercio, fomenta el intercambio mercantil, estimulando la circulación monetaria, y castiga la inversión rentista, la más segura y sin riesgos que existe, ya que la propiedad aumenta su valor, a medida que aumenta el valor, de la moneda, y aumenta su valor, aunque se desborde la carrera

DE

inflacionista. El discurso del Dr. Cruz-Coke, muy interesante y muy documentado, da la sensación del hombre superior a la doctrina, y es trágico. Su tesis de los salarios activos y pasivos arroja la responsabilidad de la miseria nacional sobre los trabajadores, en circunstancias que, por ejemplo, yo mismo compruebo en "Padres del Hambre", que son los patrones, — latifundistas, especuladores, intermediarios, — los únicos responsables del horror nacional, que tan bien describe y dramatiza la inteligencia excepcional y el gran corazón de Cruz-Coke, acorralado por su posición política, inferior a su posición histórica. Y si el trabajador no produce más, no produce más por culpa del régimen. Porque, en Chile, hay tierras y aguas copiosamente dotadas de riqueza natural, y hay capital, pero los doscientos, trescientos o quinientos años de explotación colonial - patronal - capitalista del latifundio y el especulador intermediario, liquidando el capital agrícola-industrial, lo arrojaron a la especulación, convirtiéndolo en capital parasitario, bancario-financiero, especulativo, arruinando el mercado por la mucha demanda y la poca oferta. De todos y de cualquier modo, Cruz-Coke deviene el fuerte héroe de sí mismo y el gran parlamentario que apreciamos y estimamos sus amigos de todas las trincheras, y que respetan sus enemigos. Hernán Videla Lira, senador liberal por Coquimbo y Atacama, planteó, con relación al Proyecto Económico del Gobierno, no el problema, la tragedia del oro, trazando el cuadro macabro de la caída definitiva, a la cual estaba lanzada la industria orera de Chile por los bajos precios, los altos costos, la escasez de maquinarias, bencina, herramientas y crédito, y los gruesos impuestos, campaña que yo he planificado y por la cual batallé y peleé, durante varios largos años, en servicio del pueblo y de todos los chilenos, y afirmó que el mercado libre para el oro, traería un mayor bienestar, para la industria, que el hipotético, derivado de la ley 7.200, la cual autorizaba al Banco Central de Chile para pagar en el mercado interno, hasta un 15 por ciento sobre los precios y coti-

zaciones de Nueva York, disposición que el Banco Central de Chile no acordó poner en vigencia. Nosotros, precisamente aquellos, que, durante nuestra gran campaña, hemos gritado y clamado por la venta libre, por la venta libre y la amonedación del oro nacional, basándonos en que, mientras en Chile la producción aurífera bajaba, en función de la crisis de precios, en un 25 por ciento, en los últimos años de 1941 y 1942, Gran Bretaña paga 168 chelines por la onza de oro; Australia ha aumentado, con relación a 1938-1941, en un 5 por ciento los precios y Canadá en un 10 por ciento, nosotros, como es lo lógico, estamos de acuerdo, en este instante, con el senador Videla Lira, y felicitamos a un Gobierno que impide la ruina tremenda del oro en Chile. Precisamente, cuando Videla Lira destacó la planificación Morgenthau - Keynes, con respecto a regular el comercio internacional, creando la moneda "bancor" o "úinitas", de circulación universal, respaldada por el oro, comprobó todo lo aseverado por nosotros, en nuestro editorial anterior "Usinas y Crisoles", en cuanto a asignar al oro en la post-guerra un rol superior y decisivo en el juego de la oferta y la demanda, regulando la economía capitalista, internacionalmente, y evitando, en parte vibrante, la especulación imperialista, sólo que nosotros, nosotros insistimos en que es preciso sellar el oro de Chile, en Chile, y acoger algunas otras medidas más, pues si la venta libre evita la especulación por el comercio clandestino, y tonifica la economía industrial del oro, es la revaloración del oro metálico la que salvará definitivamente a la industria, pues es el oro metálico la máxima y la única expresión superior de la industria, la voz de la industrialización de la República, en servicio de la Democracia y de todos los pueblos del mundo.

"PRODUCIR" a mayor demanda, mayor oferta", he ahí la gran consigna del momento, ya lanzada y verificada, no por los patrones, sino por los trabajadores, el pueblo y la clase obrera de Chile y por el capital nacional antifascista.

R.

nómico se contemplan soluciones, como la indicada, en las cuales ha tenido una actuación destacada el presidente de la Sociedad Nacional de Minería, Senador don Hernán Videla Lira, que siempre ha estado pronto para la defensa de todo lo que es de importancia para la minería chilena.

Por último, Pablo de Rokha, deseo decirle que es conveniente que continúe con la campaña que ha culminado, en su primera etapa. Sé que sólo le ocasionará

sinsabores y, talvez, no recibirá ni gratitudes; pero Ud. es un luchador reconocido de la causa del pueblo de Chile y su aliado es sólo triunfar. Ha dicho Ud. que no es economista ni financista; precisamente por eso, porque no es un técnico, ni hombre amarrado a los intereses que defiende, sino un gran poeta, un hombre con sensibilidad, debe seguir actuando. No olvide que los fenómenos económicos tienen mucho de psicológicos, pues el

interés humano que mueve a los brazos y al capital depende, en mucho, de la voluntad de los hombres. Su acción y la mía tienen ese camino común.

Julio Ruiz Bourgeois.
Profesor de Derecho de Minería
de la
Universidad de Chile (1)

(1) Consejero de la "Sociedad Nacional de Minería". Consejero del "Consejo Nacional de Comercio Exterior". Director del "Instituto Sudamericano del Petróleo". Secretario de Finanzas de la "Comisión Nacional de los Problemas de la Post-Guerra."

ARMANDO CAMPOS URQUIJO

Cuatro libros de Wanda Wasilievskaia (1) Envío de la URSS. a "MULTITUD"

Estas cuatro novelas, virtud de algunos escritores, nos ponen en estrecho contacto con la vida, las luchas y los padeceres del sufrido pueblo polaco. Al lograr la autora transmitir ese estado de aquel pueblo de entre el cual sacó sus elementos literarios, consigue al mismo tiempo enterarnos de la poca popularidad y del poco prestigio que gozaba el gobierno polaco entre el pueblo de su país.

Polonia de los años posteriores a 1920 era infierno de acuerdo con el objeto para el cual ha sido creada: corredor entre dos mundos dispares, floreciente el uno, en descomposición el otro. El mundo floreciente, con su fuerza pujante y vitalidad (A. U. R. S. S.) debía forzosamente triunfar, hacer llegar la verdad fuera de sus fronteras, aunque las camarillas gobernantes del mundo en descomposición, —del que Polonia era una manifestación de muerte inmediata— se esforzaran mediante el terror y el engaño por hacer que su pueblo no conociera esa verdad. Hicieron del país una cárcel nacional, pero fueron incapaces de evitar el peligro de un ataque del exterior, y el hundimiento de su aparente independencia e integridad.

El régimen imperante en Polonia era un régimen ficticio, perdido, una destrucción camuflada y la historia se encargó de demostrarlo en quince días. Cuando esto sucedió Wanda Wasilievskaia, recorrió hacia la frontera soviética, más de sesientos kilómetros bajo un intenso bombardeo, al contacto constante de los proyectiles en explosión. Ella fué al encuentro de la frontera soviética y la frontera soviética fué a su encuentro, al encuentro de lo que ella representaba.

Este hecho histórico, era la materialización de sus grandes esperanzas. Era el justo premio al apotegma que en forma de aseveración, pone en boca de uno de sus héroes (Anatolio) y con el cual se cierra la novela "La Cara del Día": "Construiremos un mundo de seres libres".

En su primera novela "La Cara del Día", 1934, traducida al ruso en 1935, reeditada en 1940— que ella titulaba "narraciones-reportajes", la autora logra entregar al lector con amplitud de detalles y acerbante realidad, un cuadro del aspecto real de las masas humildes. Wasilievskaia acumula aquí una cantidad inagotable de fuerzas y energías dispersas entre el pueblo suyo, como reserva optimista para un próximo mejor que

entreveía a pesar de los grises nubarrones y del despotismo militar imperante en Polonia en los días en que fué publicado el libro, tiempos aparentemente desaprensivos. En sus líneas generales, "La Cara del Día" es la representación gorkiana polaca, en lo que de específico tienen "Infancia" y "Gándome el pan". El niño, h'jo de obreros, cuyo destino es hacer mandados, para alimentarse y ayudar a su familia.

En América Latina es bien conocida la hambrienta emigración polaca de inmediatamente después de la primera guerra imperialista. La trata de blancas polacas, también era más o menos ampliamente conocida. Esos eran los harapos sociales que paseaban la miseria nacional polaca por el mundo. Pero los harapos que quedaban eran mayores, era un gobierno que no había sabido ser más que gobierno cuña.

En "La Cara del Día" vemos pues la trágica existencia de las clases trabajadoras polacas, en tanto se desenvuelven en un mundo capitalista, pero con tendencia fija y segura en un futuro mejor.

En "Patria" Wanda Wasilievskaia logra, admirablemente, con colorido sensual y hasta gran concentración, presentar la vida del peonaje, la capa mayor y más esclavizada del proletariado polaco, en toda la extensión de su tragedia.

Sabiendo que los oficiales polacos —esa casta suitmigdaliana, que demostró lo que en ella había hecho la carcoma del "poderoso caballero", que nos dijera Quevedo —eran de esos patriotas venales que se encargaban de sobornar pagando bien los "panis" —esos terratenientes polacos— que creían en los destinos raciales, Wasilievskaia tituló, con amarga ironía, a su segundo libro "Patria", haciendo con ello el proceso al país que había sido creado por especulación. En él la autora nos da un cuadro completo de la tragedia de un peón agrícola treintaafiero en la propiedad de un gran terrateniente. Y aquí se perfila también no el pesimismo de almas abatidas por el dolor y la tragedia filosófica del que la describe, sino la seguridad del mañana. "Patria" es el contraste irónico entre la existencia real de la vida polaca y las promesas de felicidad al formarse la nacionalidad bajo el signo del desprecio a la personalidad.

El arte es para Wanda Wasilievskaia un medio poderoso de narrar en imágenes vivas la verdad de la vida de su pueblo. Difícil es hallar entre los humanistas por contraste deshumanizados una concepción artística más cerca del hombre, en momentos en que los destinos de la civilización sufren una violenta transformación, que

podría arrastrar a los débiles a un fatal pesimismo y llevar a la duda a los no convencidos. En este período de transformaciones que cogió a Wanda Wasilievskaia prevenida y con una clara visión artística del mundo, predisponiéndola a su propia salvación.

El "pathos" que agita el ánimo para despertar sentimientos vehementes, es en Wanda Wasilievskaia una sonoridad gorkiana nunca desprendida de aquel dramático humano que conmovía y movía a su pueblo a unas formas de vida mejor. Eso es "Patria" y en ella está reflejada no solamente la inquietud artística de la autora, que sería relativamente poco, sino las inquietudes de su pueblo para una vida más de acuerdo con su condición humana.

La hipótesis de que no se puede llamar civilizados a los países donde hay vida intelectual y las gentes se mueren de hambre se ha hecho en la Polonia anterior más extensa. La historia de la civilización tiene allí pocos elementos que extraer, pero en cambio la vida social los tiene en abundancia y Wasilievskaia, desarrollando su visión artística del mundo, ha sabido aprovecharlos. Porque esa visión en Wanda no era una concepción fotográfica del presente con vistas a ennegrecer el futuro, sino una representación artística en el trato de la temática y la idealización —lo lírico en su obra— movable, vital y visual del porvenir que en cada uno de sus libros está siempre más cercano, hasta que sorprende a su última novela, "Llamas en el Pantano", con uno de sus héroes corriendo hacia la frontera soviética, y que corrió meses después paralelamente con los destínos históricos. La rama regresaba al tronco. Y ese es el valor histórico-humano de su obra.

Porque "Llamas en el Pantano" es eso. En la persona de Iván Piscor, que no podía vivir ni moral ni materialmente en Polonia de los "panis" y los "osadnikis", la autora nos presenta el deseo manifestado poco después, no ya en un personaje sino en los pueblos ucranianos y bielorrusos occidentales, abandonados después de haber sido subyugados, por los despotas; deseos de las campeonas de esas regiones cuando pidieron y obtuvieron ayuda, tierra, libertad, pan y felicidad de sus hermanos restituidos y fortalecidos veinte años después, cuando, cuando la historia de la civilización llegó al ángulo de lo previsto.

En la edición rusa de "Llamas en el Pantano", aparecido justamente un año después, Wasilievskaia ha incluido unas palabras finales. "Este libro —dice ella— que he terminado en Mayo de 1939, es el resultado de largas y repetidas peregrinacio-

nes por Polesia y Valinin. Es también fruto de aquella formidable protesta surgida en mí cuando yo observaba cómo eran abatidos por el hambre, luchaban, se levantaban y de nuevo caían los campesinos ucranianos y bielorrusos occidentales".

"Yo quería mostrar a las gentes de buena voluntad en Polonia, que esto no era tierra polaca". Los representantes de Polonia en esos lugares eran oidores y policías, esto es, enemigos".

bro, cuyo criterio era definitivo para la

"El autor de la reseña-censura de mi li-suerte del mismo, resultó ser un hombre bastante inteligente que comprendió muy bien las intenciones del libro. Expresó la opinión de que no era conveniente publicarlo porque era peligroso y hasta venenoso. ¿Qué es lo que él encontró de peligroso y venenoso en mi libro?"

"La autora —dice el censor que hizo la reseña —representa objetivamente a los oidores, no los pinta de negro en tope, con lo cual logra juzgar no a un individuo por separado, aislado del conjunto sino que el sistema mismo de los oidores. Yo mismo su-coger todos los aspectos humanos de la po-de en lo que se refiere a la policía. Al lícia, el autor con ello logra destacar con fuerza especial los principios antagónicos de ellos".

"Y esto era para mí —continúa Wasiliev-skaia, dejando al censor político— lo más importante: mostrar al enemigo que no de-ja de serlo ni aun cuando se sienta culpable, ama y sufre..." "Yo quería explicar a mi lector, que existen funciones de clase conocidas que determinan al individuo como enemigo, aun cuando ese individuo de por sí, en su conjunto, no es un hombre malo. Quería destacar que estos gendarmes y oidores son enemigos nuestros en la lucha... y que a nosotros no nos debe conmover ni su buena sonrisa, ni las lágrimas de la madre..."

"Desde que terminé el libro ha pasado un año. Muchos cambios y acontecimientos, en ese tiempo". Y con alegría Wasilievskaia constata que entre esos dos ríos el cam-pe-sino construye para sí una nueva vida. "Sobre esta nueva vida lo dirá la segunda parte de "Llamas en el Pantano", libro sobre el cual estoy trabajando en estos momentos. La primera parte es testigo de lo que fué y cómo fué..."

El censor político de Wanda Wasiliev-skaia, ha acertado en su juicio crítico por-que la concepción del principio de los se-res y las cosas, no se limitaba estrechamen-te a las sensaciones emotivas, que mueven a algunos desconcertados críticos sensoria-les, sino como parte del conjunto a la que

la obra crítica. El censor se ve incluido en el aparato de aquel sistema social que la autora pinta en sus obras. Las formas emotivas y sensoriales del arte difícilmente llegan a tocar a alguien que sea alguien. Su manifestación artística es en Wanda la exteriorización de un estado de espíritu que regresa a las fuentes causales.

Uno de los múltiples aspectos de la obra de Wasilievskaia es lo trágico en la vida de la gente humilde de la ex Polonia, aquella que no será más y que constituye los elementos en el telar de la autora. La vida allí es tetricismo, no hay felicidad, ni siquiera por minutos. El valle del dolor. No se detiene en la apariencia y ésta nunca logra ocultar la verdad que Wanda busca y encuentra siempre para mostrarla tan descarnadamente desnuda cual ella es, sin desviar la atención de sus personajes o lectores. Esto está magníficamente logrado en el libro penúltimo de Wanda "Tierra en el yugo".

Aquí el campesino y los maestros de escuela, en su primer conflicto en Polonia resume su tragedia en la tierra que gime bajo el yugo de algunos "panis". Estos principios desilusionados de acumular bienes y familias en veinte años que se les destruye en días —los bienes con los conflictos, las huelgas; la familia con la pérdida de sus hijos que se alistan en partidos antagónicos— haciendo de esto su tragedia reaccionan al ver en su presencia a los huelguistas que castiga como los po'acos de la camarilla oficial sabían hacerlo, cosa que nadie ignora y que el dramatismo de la hora no puede dejar de hacer meditar sobre ello.

Seguramente la tragedia del hombre, que en los libros de Wanda Wasilievskaia no les abandona un momento en la vida, ha sido una consecuencia lógica de los días grises, con obscuras perspectivas pero claro horizonte para quien sabía ver, en la Polonia negada de los "panis" y los pogroms.

Otro libro y otra vida, la resurrección del campesino, del maestro y del pueblo que describe Wanda, esperan en la promesa de la autora. La temática en ella y el paso están en la proporción de una esperanza cumplida, un sueño logrado, tocado y un lirismo hecho gloria. Si el aspecto de esta gloria se hace eco en la autora como prome-ta, pronto tendremos no solamente el fruto de una nueva vida, sino la consagración inmune de una visión, artísticamente expresada, lograda en el cielo de los hombres. Así es Wanda Wasilievskaia, diputado al Soviet Supremo de la URSS. En la medida de la comprensión de ello se resuelve el nudo gordiano.

A.

C.

U.

Con ella en los Infiernos

C. DE R.

ANTONIO MASSIS

Decadencia de Pablo Neruda

Cuando, tras haber Neruda leído algunos fragmentos de su "Canto General de Chile", afirmé que el poeta declinaba, desintegrándose, recibí una doble sonrisa de sus adoradores, en la que se advertía más candor que perspicacia.

Pero si bien tenía yo la certeza del descenso, no creí que Neruda careciera del más elemental sentido de autocritica, y que pudiera seguir levantando polvo alrededor de su propia destrucción y caída.

"Todas las cosas tienen la cara en la luz y la espalda en la sombra", sustentaba Laotsé. Y, así, tactando los objetos, "con mi razón apenas, con mis dedos", iba Neruda escribiendo en la espalda de las cosas, describiendo, pero no como un ciego vidente, sino como un vidente ciego, respirando una atmósfera de seres y objetos inmuebles, verificando cualidades por el olfato y demás sentidos, privado, no obstante, del glorioso sentido de la vista.

Junto a las cosas, denominadas por su nombre substantivo, oficia un ritual, distinto al ritual del mago, en el que hay mucho de exorcista, de Machi en la Cueva de Salamanca, y cuyo vuelo no bordea los planos de la magia y el mito.

Atmósfera y objeto, esa es la fórmula primaria de la poética nerudiana.

Los encantadores de serpientes husmean, aspiran el aire encerrado en las habitaciones y los jardines, hasta ubicar el domicilio de la culebra. Nefthi Reyes, mientras poseyó el olfato del brujo de los reptiles y sus sentidos podían todavía recogerse "en trance", anotó en su crédito una docena de hallazgos.

Pero el encantador se resfrió un día, y en vez de guardar cama, siguió creyendo en sus buenas cualidades. Los amigos y admiradores del ídolo empezaron a colocar serpientes, de cartón en todos los posibles rincones para que el ídolo no se equivocara.

El juego fué descubierto. En Chile surge una generación capaz de identificar las serpientes de carne y hueso de las cullebras de palo. Por más que el señor García Monge quiera convencernos, en su revista, de las excelencias del encantador y de sus recientes hazañas, aunque el propio encantador sincroniza su viaje de vuelta al nido con oportunas conferencias y declame, él mismo, sus producciones en América del Norte, (donde no fueron capaces de hacer una antología poética de los pobres indios de esta otra América); aunque sus adeptos le preparan la corona y el casco del bardo guerrero, nosotros vemos cómo tropieza, cómo trota torpemente, y tememos que se caiga y se descarritille en el suelo.

Atmósfera y objeto, dije más arriba. Perdido el tino, pierde también el primero de estos elementos, vital para él, co-

A.

Mi eclera terrestre avasalla las cimas
Del fin de la noche al fin del día
Nada resiste a las bestias rituales desatadas
Por las ruedas centelleantes de mi canto
Y los últimos cielos pierden sus soles
Cuando ella despierta la magia impura de la vigilia yo me evado
Pero después de mi dad paso a las fieras divinas
He llorado a los pies de un ángel sin fin
No me reconoces cada mañana cada tarde
Cuando vuelvo de mi viaje abisal
Cuando parto hacia la ciudad perdida
Bajo las aguas anegadas donde pasan los pájaros malditos jamás retorno
Heme aquí igual a ellos
Sin mi parte de dicha y errante como mi propia cabellera
Sin tus manos para cruzar un país lejano encantador
No puedo vivir como el astro maligno que ríe
El astro puro que rechazo se abate y cae
Envenéname cabellera hipnótica pervierte mis sentidos con un perfume an-
géllico ella me seduce

Oh corsarios desollados tomad de mi vino antes que la furia embrujado me arrastre a los abismos

Soy el mudo testigo del pacto diabólico del mago.
Un espejo desgarrado yace a mis pies como la boca babeante
De un niño cubierto con gusanos que pide piedad al príncipe negro del pa-
tíbulo

Pero yo escupo las flores que me ofrece la mesa de la miseria y canto a la
obscuridad con mi dolor

De hechicero castigado por terribles Erinnas
Bajo tus párpados ellas viven entre sus víboras celestes
Voy cargado de maravillas inauditas
Mis ojos no responden de todo lo que he visto
Las visiones de la noche pesan demasiado
Pero debo llegar a la cima donde las larvas tocan el cielo
Donde los párpados se abren para dar libertad a sus bellas prisioneras
Nadie me espera a la salida de los cinemas de suburbio con un ramo de tur-
quesas escritas por la tempestad

Mi billete de entrada me da paso a las hocas
Allí quiero huir un día que me prometo para siempre
Y desprenderme de las garras que me atan a estas sillas
Como un miserable que recoge sus cenizas para bebérselas de un sorbo

C. DE R.

ANTONIO MASSIS

Decadencia de Pablo Neruda

mo el ozono para los pulmones, y esca- pa de su área el dominio momentáneo de lo inmaterial que le llevaba a la ma- teria prevista. Pierde hasta el adjetivo a media agua que antes le ubicaba, a in- stantes, en un atmósfera de sub sueño, y pierde hasta el ritmo lerdó, que, no ob- stante parecerme execrable, constituía uno de los pilares que sostenían su poética. Pierde toda visión interna, y su cabeza sumergida, que bajo las aguas podía vis- lumbrar una realidad velada, como un buzo con la escafandra rota, sale al ai- re, perdiendo automáticamente su capa- cidad expresional, apenas sus ojos toman contacto con la vida.

Ese instante coge a Pablo Neruda en la órbita bélica. En "España en el Cora- zón", sin embargo, a pesar de moverse en un espacio guerrero-demagógico su voz mantiene, eventualmente, un pequeño ca- lor, un calor descendente, como la tempera- tura del cuerpo de un hombre recién ase- sinado. Pero Neruda está ya irremedia- blemente despierto, y al recobrar el sen- tido de la visión, pierde la fuerza y la penetración de sus demás sentidos.

Entonces desciende, desciende, hasta caer en los pavimentados y lamentables caminos de la retórica, y su decadencia toma cuerpo y se petrifica, ya culminan- te, en sus conocidos "Cantos a Stalingra- do". En ellos demuestra el poeta haber perdido definitivamente su dominio, y ni siquiera logra concretar su sinceridad, que es lo menos que puede exigirse a una manifestación artística para optar al de- recho de respirar el mínimo oxígeno de la existencia.

Por la constitución de su mentalidad, por el modo en que van alineándose, des- parramándose sus imágenes, por su inca- pacidad de construcción, es preciso con- cluir que carece casi en absoluto de téc- nica, y si ella resulta es sólo por acciden- te, es decir, no está supeditada a la volun- tad y a la conciencia del poeta.

A propósito, no puedo olvidar las pa- labras que sobre Pablo Neruda y sobre el mismo punto escribiera en la página 125 de "Españoles de tres mundos", Juan Ramón Jiménez:

"... no tiene acento propio ni crítica llena. Posee un depósito de cuanto ha ido encontrando por su mundo, algo así co- mo un vertedero, estercolero a ratos, don- de hubiera ido a parar entre el sobrante, el desperdicio, el detrito, tal piedra, cual flor, un metal en buen estado aún y to- davía bellos". "Es acaso un rebuscador que encontrase aquí o allá, p r su cami- no, un pedazo de carbón, un vidrio, una suela de zapato, un ojo perdido, una co- lilla, etc., y los fuera uniendo y pegando sin ton si son sobre el tablero de su ta- ller. (dejándose olvidado también entre ellos el útil ajeno, un lápiz, una tijera de sastre, una goma, un pedazo de perió-

dico, un jaboncillo que allí no sirven de nada; todo eso que Picasso sabe trasmutar)".

"Queda un mosaico suelto, rico a veces de aspecto, pero acabado sin convenci- miento profundo. Habría que cambiar aquello por la propiedad del alma de ca- da ser o cosa, que el coleccionista no ha podido poner porque no tiene el soplo verbal que corresponde a cada parte de la unidad ni el de la unidad; no puede encontrar la unidad circundante porque no la tiene en sí mismo".

Por lo demás, quien haya alguna vez subordinado la técnica, aún bajo el pro- ceso de desintegración mental, de pérdi- da de la intuición, de desfallecimiento del lenguaje, puede siquiera sostenerse un tiempo en el paracaídas de su anterior ejercicio, redondear una situación de equilibrio, apoyado en los bastiones de su propia y personal retórica.

Diffícil es aplicar el escalpelo a los su- sodichos "Cantos a Stalingrado", como es difícil operar un cuerpo donde abundan más los abcesos que las vísceras sanas. En el primero de estos cantos, preside la voz del poeta una fraseología vulgar, fre- cuentemente pasquinesca, con demagogia de teatro pueblerino, exhausta, y cuya ra z a veces ni siquiera apunta a las ve- cidas dades de la Poesía.

¿Cómo puede un hombre, como Neru- da, considerado por muchas personas un poeta estimable, señor de un estilo, es- cribir barbaridades tan de mal gusto, co- mo las que transcribo?:

"España desgarró la tierra con sus uñas
cuando París estaba más bonita que
(nunca".

"Stalingrado, aún no hay Segundo Frente,
pero no caerás aunque el hierro y el fuego
te muerdan día y noche".

¿Qué periodista fracasado, qué hijo de vecino, no ha estampado alguna vez ton- teria y vulgaridad semejantes? ¿Dónde que- da, entonces el privilegio del gran poeta? ¿O cree, por ventura, o por desventura, es- te escritor, que para concebir un himno de trincheras, o para expresar al pueblo y hablar por boca de las masas, es nece- sario que el poeta instale su cuartel ge- neral a los pies y no a la cabeza del len- guaje, en las rodillas y no en el corazón de las elevadas montañas de la Poesía? No. El canto heroico reclama la concep- ción heroica, reclama el lenguaje heroico, reclama el poeta heroico. ¿Cómo exaltar el alma de la ciudadanía, de qué manera conmover al mundo, con un lenguaje re- cortado, sin brillo, descascarada de imá- genes, sin la adecuada expresión que exige esta época tremenda?

Más, si el primer "Canto a Stalingra- do" es deficiente y otoñal, con toda la infinita amarillez y decadencia del otoño,

Silenciaré todas las arpas porque no delaten mi sueño
Los fantasmas dorados te visitan otra vez de nuevo están aquí
Pero todavía no es la hora del Angelus
Despierta al nuevo tiempo alquimista pagado por un rey más cruel que tu
alma

Yo leo en tus manos la clave negra
Te has envenenado con los perfumes de la noche
Has robado el elixir devorador a los cielos terrestres
Las fieras consumirán tus carnes desgarradas por los mendigos
Que piden tu piedad
Que te roban la dicha de no ser el postrer hambriento
El hechizado miserable que juega su vida por un rostro
Que lo da todo por una palabra
Porque no quieres venderte como los perros de lujo
Eres la presa de tu propio festín y el juego de los espejos te borra del
castillo

Oh Rey vestido con las túnicas de la lepra
Ven te espera el asesino amarillo cortará tu cabeza
Mago maldito arroja la semilla de los molinos fértiles
Que escribirán tu caída abisal
Bebedor delirante de los vasos minerales ya que las Medeas mortales consu-
men tu holocausto

Eres puedes ser tú puedes ser el fantasma que anuncia su vuelta a otros soles
jamás vistos

Por haber vivido de un maná feroz
Pero ante todo nocturno porque de noche
Si me sueño a cada instante porta-objeto de esta página negra
Es pisando calles y ciudades fosfóreas
Devorándote por los ojos los ojos que se pactan
Cuando tú eres la joven visible en reinos mudos
Porque de espaldas a una espléndida piscina
Yo perpetúo durante el día la sombra del asesino
Regimiento vestido cuya alimentación sepulcral
Pone de moda el tema de idolatría antropofágica
Porque todo crimen es un acto de amor
El promueve la adoración a un dios desconocido en la calles públicas
Y puesto que todo crimen es un acto de amor yo te amo
Oh deliciosa culpable este crimen en defensa de mi yo sanguinario será para
entonces el más puro testimonio
De la dicha que nos lleve a los cielos del infierno

C. DE R.

ANTONIO MASSIS

Decadencia de Pablo Neruda

el segundo, —¿vendrá un tercero?— "Nuevo Canto de Amor", trabajado sin convicción, sin pena ni gloria, tal vez con el secreto propósito de eclipsar al prime- ro, o quizá insinuado por sus "amigos" que nada saben de poesía, pero que sin embargo, aplauden, es, ¡todavía! peor, más pobre, de peor gusto, más mostren- co y casero. Es un canto escrito en la co- cina, con todo el redoble trotón de la vie- ja retórica española, con todo su carru- sel trepidante, en cuartetos rimados, y de un ritmo tan espantoso que mortifica hasta los riñones.

Reconozco que está Ud. en decadencia y la respeto. Pero, ¿cómo pudo Ud., Pa- blo Neruda, caer en desvío tan lamenta- ble y doloroso? ¿No es preferible el silen- cio, con frecuencia renovador, no es me- jor desgarrarse el corazón y la boca en los más solitarios parajes, antes de caer en la zarza de la gloria pequeña, de cuyo mismo lodo, tarde o temprano, nos ha- cen la mascarilla de nuestra muerte ar- tística?

¿Ha perdido Ud. o no ha tenido Ud. nunca ningún sentido de autocritica?

En verdad, Pablo Neruda, o Ud. nun- ca lo tuvo o lo ha perdido. No de otro modo se explica que, habiendo Ud. re- visado la "selección" que le publicara Al- dunate Philips a través de Nascimento, autorizara la inclusión de poemas de factura tan fallida, como "Oratorio me- nor en la muerte de Silvestre Revuel- tas", "Un canto para Bolívar", los pro- pios "Cantos a Satlingrado", etc.

Escúchese Ud. mismo, Pablo Neruda, y dígame si tengo o no la razón, si debe o no optar por un descanso, abandonar los malos amigos que con su aplauso le conducen a la noche irremisible de los fracasos:

"Yo sé que el viño joven transitorio de pluma, como un cisne encuadernado, desencuaderna su dolor notorio por mi grito de amor a Stalingrado".

"Mi voz estuvo con tus grandes muertos, contra tus propios amigos machacados, mi voz sonó como campana y viento mirándote morir, Stalingrado".

"La esperanza que rompe en los jardines como la flor del árbol esperado, la página grabada de fusiles, las letras de la luz, Stalingrado".

"Los que Praga, la Bella, sobre lágrimas, sobre lo enmudecido y traicionado, pasaron pisoteando sus heridas, murieron en Stalingrado.

"Honor a tí por lo que el aire trae, lo que se ha de cantar y lo cantado, honor para tus madres y tus hijos y tus nietos, Stalingrado.

"Honor al combatiente de la bruma, honor al comisario y al soldado, honor al cielo detrás de tu luna, honor al sol de Stalingrado".

No olvide Ud., Pablo Neruda, que du- rante su ausencia consular, en estas du- ras tierras, a despecho de la soldadesca que pretende echar suertes sobre la túni- ca de esta pobre patria, por encima de la cobardía moral y la intriga de los falsos intelectuales chilenos, se levanta una generación literaria, que será cruel hasta la justicia, y que marcará con una señal de sangre la casa de los simuladores y las cocotas del ejercicio literario.

Acaso lo más lamentable de esta deca- dencia de Neruda, es que rompe su es- fera exclusivamente individual, haciéndo- se extensiva a los elementos que le ro- dean. Ese círculo que se alimenta de su presencia, que mueve la crítica dentro de la pauta barométrica que fija el "maes- tro", exalta, por parejo, lo bueno y lo ma- lo suyo, y, con frecuencia, como es el caso de Simone Tery en su artículo "Pablo Ne- ruda se nos va", se aboca a la persona física del poeta, en términos que rubori- zan y cuya ingenuidad y efusión no s bria si atribuir al clima de tierra caliente o a un candor desmesurado, casi absoluto:

"No tiene nada de la solemnidad cruel y altiva del águila, Pablo. No, más que al águila se parece a un elefante niño. Es todo redondo, liso y juguetón, con ade- manes lentos, perezosos, una cara dormi- lona. Tiene los ojos pequeños, a flor de cabeza, que miran de lado, sin posarse, con medida opaca, como si no viese na- da".

"Pablo se parece a esas bolas de vi- drio que encontré con él en la Lagunilla el otro domingo, redondas, puras, trans- parentes, y se veía su corazón lleno de flores, de nieves vivas, de colores y pai- sajes".

No, Pablo Neruda. Descanse. Vuelva a Chile a impregnarse de esta poderosa, te- naz, y combativa atmósfera literaria. Hay muchos poetas jóvenes que han escrito sobre la dramática epopeya de St lingra- do. Lea a los mejores. Generalmente el espíritu humano se supera comparán- dose.

M.

UNA GRAN INDUSTRIA DE CHILE: EL SALITRE

Por JULIO SANCHEZ

La economía de los países latinoamericanos, está basada en gran parte en el desarrollo de la producción y comercio de ciertos productos que constituyen el rubro más importante de sus exportaciones. Así ocurre con el café en el Brasil y Centro América, el petróleo en Venezuela, el trigo y la ganadería en Argentina. Respecto de Chile, esos productos básicos son el salitre y el cobre.

La explotación del salitre o nitrato de sodio, ha sido para Chile algo más que la base de su economía y de sus finanzas; por lo menos durante cincuenta años, desde 1880 a 1930, la vida económica de ese país estuvo ligada al salitre, ya que la exportación de este fertilizante y de su subproducto, el yodo, constituía en ese tiempo cerca del ochenta por ciento de las exportaciones. Hoy día estas proporciones han disminuido, pues el cobre y otros productos han entrado a influir más efectivamente en el volumen del comercio exterior de Chile.

Pasada la tremenda crisis de los años 31 y 32, sus índices de producción y exportación han aumentado paulatinamente hasta llegar a duplicarse en el año salitrero que terminó el 30 de Junio de 1940.

Durante mucho tiempo, el salitre gozó prácticamente de un monopolio como fuente del ázoe en el mundo, tanto en su aplicación industrial como agrícola. Su único competidor serio, el sulfato de amonio proveniente de la destilación de la hulla, es muy inferior como fertilizante, y

como subproducto su explotación está subordinada a la industria principal de que forma parte. La verdadera competencia surgió cuando se aplicaron en vasta escala los diversos sistemas de fijación del ázoe de la atmósfera, que dieron origen a productos como el amoníaco sintético, la cianamida de calcio, el nitrato de cal y otros, que aunque indiscutiblemente inferiores al salitre, como fertilizantes, empezaron a ofrecerse en los mercados de consumo a precios de lucha comercial.

Desde 1919 se consideró la necesidad de que el salitre se presentara unido frente a la competencia; ese año se creó la Asociación de Productores de Salitre, que estableció un sistema de ventas en común con precios fijados f. a s.; posteriormente, en 1930, el Gobierno hizo aprobar la ley que creó la Compañía de Salitre de Chile, vasta sociedad anónima, en la que ingresaron casi todas las empresas productoras. Finalmente, en 1933, se aprobó la ley que estableció la actual organización de la industria, mediante la creación de la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile.

La Corporación de Ventas ha intensificado y mejorado la propaganda y los métodos de distribución del salitre y el yodo en los mercados de consumo, procurando siempre poder llevar los productos al menor costo posible. Una de las preocupaciones del Directorio es la de fomentar el consumo en los países americanos, cuyas tierras, aunque no agotadas como las del

Viejo Mundo, por el cultivo incesante de siglos, comienza a experimentar la necesidad de la acción reparadora de los fertilizantes. Todavía no se recoge el fruto de esta labor, pero hay países, como el Brasil y Perú, cuyo consumo ha aumentado notablemente en los últimos años y seguramente éste habría sido mayor si no hubiera sido por los bajos precios de los productos agrícolas de esos países.

La Compañía Salitrera Anglo Chilena y The Lautaro Nitrate Company Limited, ambas controladas por la firma Guggenheim, levantaron entre 1925 y 1930 las grandes plantas denominadas María Elena y Pedro de Valdivia, de capacidad productiva 5 y 6 veces mayor a las más grandes oficinas Shanks, y que constituyen verdaderas maravillas de progreso técnico e industrial. La Cia. Salitrera de Tarapacá y Antofagasta se prepara también para renovar su capacidad productiva, mediante la construcción de una gran planta mecanizada.

El salitre constituye el más importante de los artículos de exportación de Chile a los países americanos, y al mismo tiempo el más susceptible de un aumento en el futuro; por eso es que la importación del nitrato chileno no sólo tiene la ventaja de proporcionar a la tierra de nuestro Continente un excelente abono, sino también la posibilidad de colocar, por vía de reciprocidad, los productos, en el mercado de Chile. Nuestro intercambio continental ha aumentado considerablemente en los últimos años, ocupando el más

alto rango el salitre chileno; por eso toda medida que signifique, ahora o en el futuro, restringir la importación y consumo del salitre de Chile en el Hemisferio, por no impartir nosotros una gran política salitrera significará inferir a nuestra economía una lesión enorme.

La reorganización de la industria salitrera y los perfeccionamientos técnicos introducidos en sus métodos de producción y comercio han sido de gran utilidad para habilitar al salitre en su competencia contra los productos sintéticos, pero la base de su defensa a este respecto ha estado y estará siempre en las inmejorables condiciones del salitre como fertilizante, comprobada por la experiencia de un siglo entero y afianzada en forma definitiva con las experiencias realizadas en los últimos años en varias universidades y estaciones experimentales europeas y norteamericanas.

Por otra parte, las buenas relaciones diplomáticas deben afianzarse con las buenas relaciones comerciales; sería un contrasentido en estos momentos en que se trata de estrechar los vínculos entre las naciones americanas, adoptar una política que tienda a entorpecer o menoscabar el comercio entre las mismas naciones. Por eso creemos que facilitar la importación y consumo del salitre de Chile, no sólo es conveniente desde el punto de vista comercial, sino que también significa realizar una política de solidaridad continental.

Del Dr. J. M. Lipman

EL Instituto Médico-Técnico "Sanitas" Significa:

- 1) Haber llevado, y estar llevando a la realidad la industrialización de la República;
 - 2) Entregar al trabajador chileno la posibilidad de dar de sí mismo un máximum, en servicio del engrandecimiento nacional y de la independencia económica de Chile;
 - 3) Valorizar la mercancía-trabajo en la más alta instancia, con salarios altos y bienestar obrero;
 - 4) Levantar el potencial industrial de la democracia chilena, contribuyendo con una gran cuota concreta al engrandecimiento y a la independización del mercado interno;
 - 5) Crear en su ramo la posibilidad de saturar la demanda con mercadería barata y de gran calidad específica;
 - 6) Dar la tónica de la colaboración democrática entre el capital y el trabajo, en este instante en que deben unirse todos los chilenos que producen, para producir y para defender la paz social contra el fascismo y la quinta columna;
 - 7) Chilenizar la chilenidad teórica con hechos sujetos a la comprobación cotidiana del progreso.
- (Fdo.): J. M. Lipman.
Santiago, 25 de septiembre de 1943.

LA CAJA NACIONAL DE AHORROS AL SERVICIO DE CHILE, DEL PUEBLO Y DE LA DEMOCRACIA

Fundada el 6 de Septiembre de 1884, la Caja Nacional de Ahorros de Chile, ha venido acrecentado su volumen y solidificándolo, a medida que iban corriendo los tiempos de la República.

Sus cincuenta y nueve años de vida, son cincuenta y nueve galones del progreso nacional construidos por esta gran empresa, acaso la más democrática y entrañablemente popular de todas las que sirven el bienestar y el porvenir de los chilenos.

Actualmente su ramificación arterial se expande en ciento treinta y cinco sucursales, en el corazón de las provincias y los pueblos chilenos.

El comerciante, el padre de familia, el estudiante, el obrero, el empleado, gozan de sus beneficios, seguros y copiosos, de sus depósitos garantidos por el Estado, de sus créditos y empréstitos, generosos y bien estudiados, entendiendo la gene-

rosidad como el acrecentamiento del pequeño capital industrial, calculadas las máximas sumas de probabilidades de éxito, a fin de que jamás los empresarios caigan en el fracaso.

Si la Caja Nacional de Ahorros de Chile lograra comprender todo el bien que hace, y comprender que es menester que todos conozcan todo el bien que hace, su DEPARTAMENTO DE PROPAGANDA debería estar dotado de valiosos ítem perfectamente justificados.

Pero, no son las palabras, sino los números los claros y netos números los que van a hablar a la conciencia chilena acerca de esta gran fundación chilénísima en la cual descansa parte fundamental de nuestra industria, y no sólo de nuestra industria pequeña y casera sino de nuestra gran industria, de nuestros negocios y de nuestro comercio en todas sus formas, y en la cual reposa, confiada,

la tranquilidad de las familias chilenas que se acogen a su plan nacional de beneficios:

Número de Cuentas	Año 1884	Año 1943
De ahorro . . .	861	844,922
Comerciales . .	0	90,368
Depósito		
De ahorro . . .	72,224	1,024,188,383
Comerciales . .	0	1,239,751,127
Inversiones . .	89,700	504,267,004
Colocaciones .	0	1,333,604,035

La cuna de la Caja Nacional de Ahorros de Chile, fué su Sección Ahorros, de la cual se desprenden, actualmente, las grandes líneas que, penetrando en el capital familiar, en la industria, en el comercio y en todos los negocios, tonifican la

economía y crean un clima moral de alto tono en el espíritu de los chilenos.

Santiago de Chile, la capital metropolitana, recibe los servicios honrados y preciosos de la Caja; pero, son las provincias, aún las más olvidadas provincias de la nación chilena, y son todos los pueblos los que, cotidianamente, pueden valorizar mejor que nadie la acción social y vital, grandemente beneficiosa para la clase obrera y los trabajadores, de este gran institución nacional, benemérita por todos conceptos; así pues, sirvan las modestísimas líneas presentes, nacidas del espíritu y la sinceridad de un modesto provinciano, como un reconocimiento a los grandes servicios prestados a todo el país y a todos los chilenos por la Caja Nacional de Ahorros.

DOMINGO LARENAS.

Concepción, 18 de Septiembre de 1943.

ACLARATORIA DE "MULTITUD"

La Administración de la revista invita a los subscriptores y avisadores contratados por MANUEL ASTICA FUENTES, a comprobar la calidad correspondiente, a fin de enviarles "MULTITUD" o publicarles sus avisos, y declara, POR SEGUNDA VEZ, que Astica, cuyo paradero y domicilio ignora, desde comienzos de este año, ha quedado totalmente desvinculado de nosotros, por acuerdo que se le comunicó, HACE SIETE U OCHO MESES.

Sólo don Guillermo Quiñones, EN VALPARAISO, PERSONALMENTE, y don Carlos y don José de Rokha, EN EL PAIS, podrán contratar subscripciones y avisos, y están autorizados para hacerlo.

Cualquiera otra persona que asuma la representación comercial de "MULTITUD", estafa a la revista y, como cae dentro de las sanciones que el Código Penal establece, nosotros la responsabilizaremos, de acuerdo con nuestro derecho.

Santiago, 25 de Septiembre de 1943.

El Director - Gerente.

\$1

"MULTITUD"

Director - Gerente: PABLO DE ROKHA
Secretaría de Redacción: WINETT DE ROKHA
Casilla 9837, Santiago de Chile — Teléfono 17, La Cisterna

MI DANKAS LA INTERESANGO — GRADISCO IL CAMBIO — JE PRE L'ECHANGE. — AGRADECO O CAMBIO — I BEG FOR ECHANGE — AUSTAUSCH ERWUENSCHT — AGRADEZCO EL CANJE

Subscripción: \$ 50.00 anuales — Extranjero: 2 Dólares — "MULTITUD" circula en todo el mundo.

\$1